

Educación en México

¿Crisis del futuro?

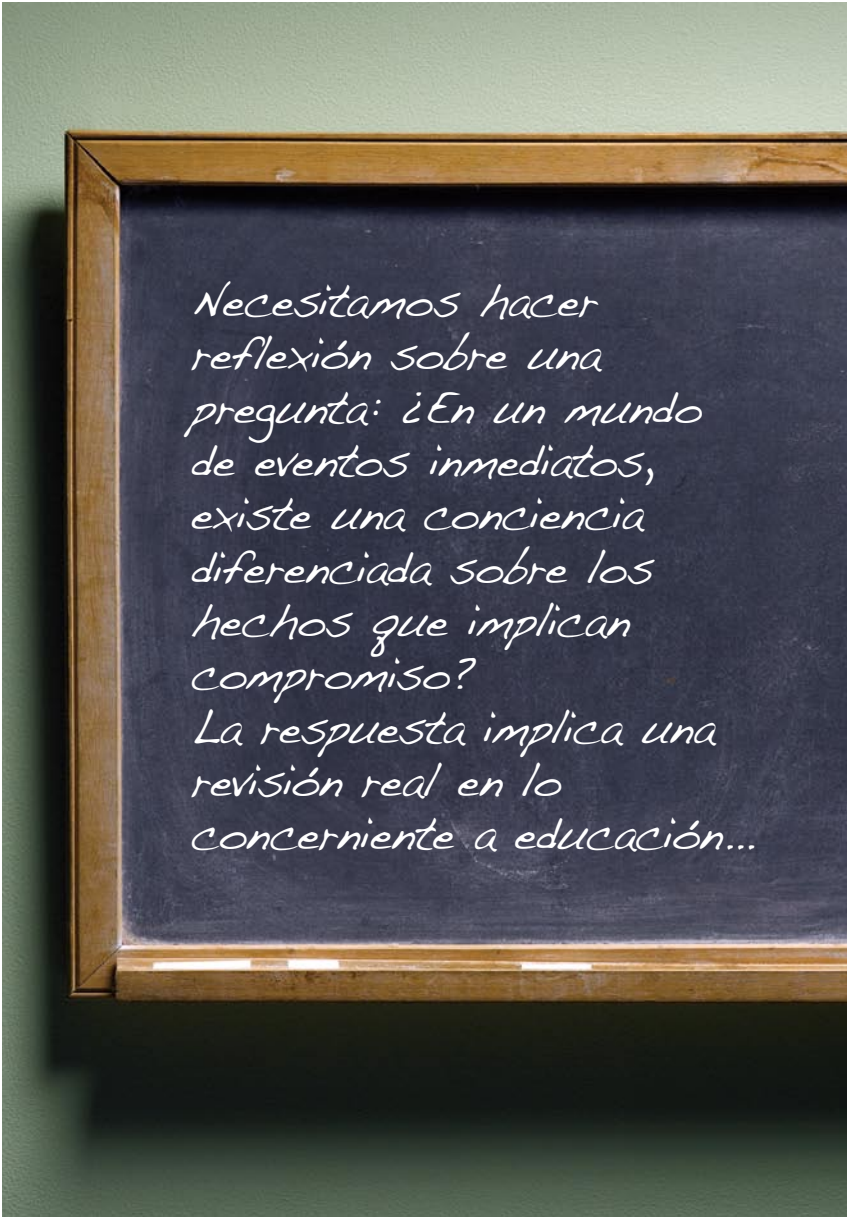
Por Mtro. Rafael Medina de la Cerda
Académico de la Universidad Anáhuac México Sur.

Ante el impacto del cuestionamiento, tal vez responderíamos, con tristeza, que los asuntos más complicados del país se vuelven actos simplistas, decadentes y absurdos que se enredan en una red de poder que nos da la pauta para prever una crisis en el futuro, por lo que los conflictos futuros serán consecuencia de nuestra incapacidad para encontrar las formas adecuadas para solucionar los grandes problemas nacionales.

Las grandes instituciones no son simplemente organizaciones de personas, sino organizaciones de conocimiento. En las burocracias tradicionales no sólo se admite que la cúspide sabe más que la base; también, que los dirigentes son quienes deben definir qué es lo que tiene que saber la base para efectuar su tarea, y México está más ajeno a eso, otorguémosle la dignidad que necesita.

Los logros pequeños podemos volverlos grandes: como un proceso, como una huella que con muchos esfuerzos podemos imprimir; pero se ha hundido la promesa de un futuro necesariamente mejor. En todas partes del mundo podemos observar que la fe en la ciencia, la técnica y la industria se topa con los problemas causados por ellas mismas. Con ello nos damos cuenta de que todo avance del conocimiento tiene un costo, no sabemos propiamente si nos ha beneficiado mayormente que perjudicado.

De una cosa estamos seguros: no es posible pensarnos en un futuro perdido, en un futuro de lo mismo de siempre por no saber hacer una resistencia en el presente, que está enfermo. Democracia es caminar con diferencias, pero no todo en la vida son diferencias, también puede haber



Necesitamos hacer reflexión sobre una pregunta: ¿En un mundo de eventos inmediatos, existe una conciencia diferenciada sobre los hechos que implican compromiso? La respuesta implica una revisión real en lo concerniente a educación...

semejanzas, nada puede ser absolutamente negativo, como absolutamente positivo; es necesaria una democracia cognitiva, basada en la fuerza formativa de la educación que no sea sinónimo de escolarización. Se requiere de una enseñanza

Por Paola Hernández M.

Integración global

“La Contaduría se encuentra en una de sus mejores etapas a nivel nacional: primero, por la nueva Reforma Hacendaria, y segundo, por el reconocimiento del Contador Público como agente de cambio y de acción diaria. Esto ha hecho que el campo de trabajo de un Contador se extienda en diversas áreas de la empresa y en diferentes sectores”, dice Iker Cabrera Martí, estudiante del octavo semestre de la Universidad Panamericana, para quien los principales retos de la profesión son: la integración global que se está gestando y los cambios, tanto en la práctica como en la emisión de leyes a nivel mundial.

“Actualmente, la Contaduría cuenta con dos vertientes muy importantes: la parte fiscal y la financiera. La primera, vista como especialidad, está relacionada con nuestra carrera, ya que de esta misma emanó. La segunda, se debe al reconocimiento de las habilidades de Contabilidad traducidas en la utilidad de la aplicación financiera de éstas. Últimamente ha surgido una tercera corriente que está tomando mucha fuerza: se trata de las habilidades gerenciales. El reconocimiento de la capacidad de entender diferentes áreas y su interrelación dan un alto valor agregado al Contador en las funciones administrativas”, menciona.

“El Contador es considerado una pieza extremadamente útil e importante para el correcto funcionamiento de una institución, especialmente en la responsabilidad que tiene con los clientes, empleadores, accionistas y con la sociedad en su conjunto”, puntualiza Iker Cabrera.

Por ende, la Contaduría Pública tiene una gran ventaja, al ofrecer a los alumnos una amplia visión del manejo de los negocios. Ante ello, Iker tiene la certeza de que las instituciones deben fomentar una actitud emprendedora entre los jóvenes profesionistas; los efectos positivos serían de gran escala en el nivel económico, social, ambiental y personal.

educativa, en la que los ciudadanos decidan sobre los grandes problemas y no confiar tanto en los supuestos expertos de la burguesía política.

Articular el saber

Pero, la democracia cognitiva supone una reforma, un pensamiento que sea capaz de articular el saber. De ahí la necesidad de una reforma real de la educación, para que no sólo se aprenda a dividir los conocimientos, sino también a unirlos. Por lo tanto, aún estamos lejos de ello.

Hölderlin dijo: “Donde crece el peligro, también crece lo que lo salva”. El camino es el de desarrollar una inteligencia que deje de ser ciega y afronte la complejidad del mundo nacional para resistir a las barbaries y aspirar a educar a nuestro México con el ejemplo y el compromiso del bien al otro.

Por lo tanto, necesitamos hacer reflexión sobre una pregunta: ¿En un mundo de eventos inmediatos, existe una conciencia diferenciada sobre los hechos que implican compromiso? La respuesta implica comentarios destacables:

1. ¿Hay una expectativa real en lo concerniente a educación?
2. Enfatizamos la idea de reconstruir la dignidad y la credibilidad de la palabra de la clase política, como una premisa decisiva para el futuro de nuestra democracia y, con ello, de la educación del país.
3. Se requiere que se brinden informes gubernamentales con datos verificables para el ejercicio analítico de investigadores, académicos y de todo ciudadano.
4. La educación se pierde porque se pone en la Secretaría de Educación Pública, a nivel federal, y no en manos de educadores, y los verdaderos educadores se pierden en el anonimato; no se puede pensar que estén representados en las filas del Sindicato de Maestros.
5. No hay que dejar que los historiadores se contenten con escribir la historia sin plantear ninguna cuestión relativa a la naturaleza del conocimiento histórico; a éste se llega por medio de una adaptación de los procedimientos comunes y corrientes de la comprensión humana, y aunque hay que aprender a hacer la adaptación, los procedimientos subyacentes son demasiado íntimos, espontáneos y evasivos como para objetivarlos y describirlos sin un esfuerzo prolongado y altamente especializado. La necesidad se tendrá que convertir en el catalizador para resolver nuestros problemas.
6. Educación es una palabra fuerte, es la puesta en práctica de los medios necesarios para asegurar la formación y el desarrollo de un ser humano. Su misión mediante la enseñanza es transmitir, no el saber puro, sino una cultura que permita comprender nuestra condición y ayudarnos a vivir.

Al mismo tiempo, es favorecer una manera de pensar abierta y libre. Hay que recordar que el saber no nos hace mejores ni más felices, pero la educación puede ayudar a ser mejores; por ello, evitemos la crisis del futuro. Todos somos responsables. 